

Énfasis en comunicación en conflicto: Documento Modular 2010.02

Alì, Maurizio; Enciso, Beatriz; Lizarralde, Alvaro

Postprint / Postprint

Monographie / monograph

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Alì, M., Enciso, B., & Lizarralde, A. (2010). *Énfasis en comunicación en conflicto: Documento Modular 2010.02*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, Facultad de Comunicación Social para la Paz. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-108946>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

COMUNICACIÓN EN CONFLICTO#



*PROFESOR ALÍ MAURIZIO
ET ALIA#*

UNIVERSIDAD SANTO
TOMÁS

FACULTAD DE
COMUNICACIÓN SOCIAL
PARA LA PAZ

BOGOTÁ DC

COLOMBIA

2010.02

DOCUMENTO MODULAR DEL ÉNFASIS

ÉNFASIS COMUNICACIÓN EN CONFLICTO

FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL PARA LA PAZ

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DOCUMENTO MODULAR

2010.02

Preparado por:

Profesor Maurizio Alí, Coordinador del Énfasis

Profesora Beatriz Enciso, Docente del énfasis

Profesor Alvaro Lizarralde, Docente del Énfasis

TABLA DE CONTENIDO

PREFACIO

1. INTRODUCCIÓN

2. OBJETIVOS DE FORMACIÓN

a. Visión, misión y sentido del énfasis

b. Competencias del énfasis

Competencias básicas del énfasis

Competencias específicas del énfasis

Competencias axiológicas del énfasis

c. Aprendizajes y espacios de acción del comunicador en conflicto

d. Reflexiones teóricas y competencias críticas

f. Preguntas esenciales

3. DESARROLLO CONCEPTUAL DEL EJE TEMÁTICO

4. DESARROLLO CONCEPTUAL DEL NÚCLEO PROBLÉMICO

5. ARTICULACIÓN DEL MÓDULO CON EL PERFIL PARA LA PAZ

a. Marco de referencia del énfasis

Paz

Requisitos y condiciones para la paz

Formación a la paz

Comunicación para la paz

Comunicación negativa

Comunicación positiva

Medios de comunicación para la paz

Formación de tejido y redes sociales

Redes sociales y comunicación para la paz

Gestión de conflictos

El papel del comunicador para la paz en la gestión de los conflictos

6. LAS COMPONENTES DIDÁCTICAS DEL ÉNFASIS

Fundamentación conceptual y socio-humanística

Componente de expresión y tecnología

Componente de investigación y gestión

7. LAS ASIGNATURAS DEL ÉNFASIS

Descripción temática

Metodologías y estrategias de evaluación

8. DOCENTES INTEGRANTES DEL MÓDULO

9. APORTES DEL ÉNFASIS AL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN

10. APORTES DEL ÉNFASIS AL COMPONENTE DE PROYECCIÓN SOCIAL

El trabajo con comunidades en contextos de conflicto

Trabajos modulares y otros espacios dedicados a la proyección social

11. EL TRABAJO MODULAR

Presentación y justificación

¿Qué podemos hacer nosotros?

¿Cuáles son los objetivos de trabajo en séptimo semestre?

¿Y en octavo semestre?

¿Qué se entiende por trabajo modular en el énfasis?

¿Para qué desarrollar los productos modulares?

¿Cómo se desarrollan los trabajos modulares?

¿Cuál es el papel del informe de investigación?

12. PERSPECTIVA DEL ÉNFASIS Y DESARROLLOS FUTUROS

BIBLIOGRAFÍA

OTRAS LECTURAS DE REFERENCIA

SITIOS WEB

PREFACIO

La presente versión del Documento Modular del Énfasis en Comunicación en Conflicto (Modulo IV) tiene validez para el segundo semestre del 2010. Se trata de una herramienta académica que se propone definir, de manera accesible, pero profundizada, el marco de referencia que define el Énfasis. Su objetivo es aclarar conceptos, ejes y perspectivas de trabajo paradigmáticas de la Comunicación en Conflicto, así como metodologías, herramientas, competencias, capacidades y conocimientos que serán parte integrante del Módulo.

Es importante anotar que la aproximación que se presenta en las páginas siguientes no pretende ser estática e inamovible. De hecho, en el futuro proceso de revisión del presente documento será importante tener en cuenta los resultados de las actividades de retroalimentación que se han realizado con estudiantes, docentes y pares académicos expertos en la disciplina. En este sentido, será necesario revisar (y reforzar) las reflexiones conceptuales acerca del eje temático (que necesita una nueva definición, más actualizada y que responda a los cambios que se han dado en la realidad colombiana y global). Asimismo, una vez que el Comité de Investigaciones de la Facultad haya determinado de manera precisa las líneas (y sub-líneas) de investigación de la FCSP, será oportuno definir de manera precisa los mecanismos de articulación que se darán con el Énfasis. Finalmente, será útil actualizar los mecanismos de evaluación de las competencias que se aplicarán en los diferentes procesos didácticos propios del Énfasis (trabajo de clase, talleres, trabajo de campo, trabajo modular, producción comunicativa, producción académica) en el marco de las nuevas dinámicas impulsadas por el proceso de flexibilidad curricular.

1. INTRODUCCIÓN

Como se ha planteado en la Condición Mínima 2, en el marco de la Misión Institucional de la Universidad inspirada en el pensamiento humanista cristiano de Santo Tomás de Aquino, la Facultad de Comunicación Social para la Paz tiene como Misión formar comunicadores Sociales, sujetos activos de la historia, comprometidos con la realidad nacional, la verdad y la justicia, que, a través de su intervención profesional, contribuyan a la construcción y fortalecimiento de espacios participativos de diálogo, concertación y respeto al servicio de la paz y del desarrollo (CNA, 2006).

Es ésta, entonces, la función primordial del Énfasis de Comunicación en Conflicto: formar comunicadores que se encuentren en capacidad de intervenir problemáticas específicas, a través de la concertación y fortalecimiento de la participación ciudadana, la resolución de conflictos y la búsqueda de la justicia y la paz.

Se trata de un esfuerzo que requiere de un importante compromiso y que, más allá de la teoría, incluye una fuerte dosis de praxis y de acción en el terreno. A partir de una utopía, la paz y la justicia para todos, el énfasis propone reflexiones y soluciones concretas que se realizan en comunidades vulnerables específicas, con el objetivo de contribuir al desarrollo humano, la tutela de la dignidad y la protección de los derechos.

2. OBJETIVOS DE FORMACIÓN

a. Visión, misión y sentido del énfasis

El énfasis tiene la necesidad de generar una interacción directa entre los procesos comunicativos y la transformación de los conflictos generados por el entorno socio político de comunidades o grupos sociales específicos.

En nuestro país existe una desconfianza colectiva generada por una historia común violenta, donde los procesos comunicativos han sido deficientes y que llevan a que los actores sociales difícilmente cooperen. Es así como la comunicación debe buscar esta cooperación para la negociación de acciones en lo público y en lo privado.

La comunicación se constituye como una construcción y circulación de los sentidos, entendidos éstos como procesos derivados de un conjunto de interacciones en las cuales los individuos producen y hacen circular significados en contextos específicos. La interacción de contenidos, situaciones y comportamientos lleva a que se den acciones y percepciones que les dan razón de ser a las relaciones, creando un sistema y una dinámica sobre la cual ni siquiera las partes que interactúan tienen total control. Muchas de dichas acciones o percepciones pueden llegar a ser intencionales, así como lo señala Maturana: "la comunicación es de naturaleza "transaccional"; en ella se producen intercambios y reciprocidades y las estrategias que se ponen en marcha son de tipo interactivo" (Maturana, 1997).

La comunicación, entonces, hace parte del sistema de interacción de individuos, que logra cohesionarlos o separarlos. Todo sistema funciona a través de reglamentaciones básicas y específicamente las surgidas socialmente, aquella que genera significados, acciones y racionalizaciones por medio de las cuales actuar. La interacción colectiva es, entendida así, también un proceso comunicativo en el cual intercambian ideas y acciones los actores sociales y organizaciones, donde fluyen

estrategias, intereses y relaciones de poder, produciendo lógicas colectivas enmarcadas en un contexto determinado.

Es así como se debe entender la comunicación, no como un acto en sí, sino como un proceso constante de construcción de sentido en el cual existen diferentes juegos, relaciones de fuerza y estrategias comunicativas que son evidentes cuando el centro de interés es el conflicto. La representación que cada quien hace del otro y el rol que se le asigna es básico para entender la posición que se le otorga a cada actor en dinámica de conflicto. El conflicto se entiende, entonces, como un acontecimiento comunicacional, en los términos de Trida Jones y Heidi Brinkman (1997), generado en la interacción que se encuentra empotrada en un contexto cultural, social e institucional. Las interacciones dadas crean reglas que en algunos casos determinan qué tipo de hechos o situaciones se entienden o constituyen como conflictivos y, a su vez, de qué manera cambian las estrategias y las tácticas de abordaje del conflicto.

La misión del énfasis, entonces, es generar competencias y recursos para la facilitación, la gestión, la sistematización y la evaluación de procesos comunicativos dirigidos a la construcción de tejido comunitario en un contexto de paz y justicia social.

b. Competencias específicas del énfasis

La estructura didáctica del énfasis se dirige al fortalecimiento de competencias específicas a partir de conocimientos y capacidades que permitan al futuro comunicador tomarino “saber hacer en contextos de conflicto”. Las competencias clave que se desarrollan a lo largo de los dos semestres que constituyen el énfasis son las siguientes:

Competencias básicas del énfasis

- Conocer y poner en práctica las metodologías de investigación social.
- Conocer histórica y socioculturalmente el conflicto colombiano.
- Conocer la teoría en torno a conceptos tales como conflicto, comunicación en conflicto, paz, gestión de los conflictos, redes sociales, intervención comunitaria, paisaje social.
- Desarrollar estrategias de investigación efectivas.
- Hacer visible los conocimientos adquiridos.
- Estar en condiciones de reconocer las diferentes organizaciones y grupos sociales e interactuar, intervenir y gestionar al interior de ellos.
- Acompañar las diferentes comunidades para posibilitar procesos endógenos de transformación de los conflictos

Competencias específicas del énfasis

- Comprender y analizar los procesos conflictivos, viendo estos desde un enfoque creativo y como proceso de transformación de realidades específicas.
- Reconocer, analizar y contribuir al fortalecimiento de políticas de investigación, extensión y divulgación sobre conflicto, paz, comunicación y manejo de conflicto en las organizaciones.
- Desarrollar acciones que ayuden y promuevan una generación de cultura de respeto por la diferencia, derechos humanos y paz.
- Posibilitar espacios comunicacionales para que los actores de un conflicto potencien y desarrollen proyectos de comunicación y/o aprovechen los ya existentes.
- Desarrollar habilidades especializada en el diseño y adaptación de procesos de comunicación participativa

Competencias axiológicas del énfasis

- Generar habilidades en los estudiantes para que estén capacitados en el manejo de la comunicación, de forma tal que potencialicen el diálogo, el respeto y la tolerancia.

c. Aprendizajes y espacios de acción del comunicador en conflicto

El énfasis quiere formar comunicadores capaces de operar en contextos conflictivos y es por esta razón que en los espacios de aprendizaje se fomentarán actividades relacionadas con los siguientes espacios de acción:

- Investigación: este campo corresponde a las competencias en investigación documental, investigación social y diseño y formulación de proyectos de intervención comunitaria
- Procesos mediáticos: se trata del campo relacionado con el manejo de medios de comunicación (masivos, alternativos y micromedios), con la gestión de estrategias comunicativas creativas y con los procesos de formación para la paz
- Trabajo comunitario: es el aprendizaje característico del énfasis, basado en el trabajo de campo, en el terreno, dirigido a la construcción del tejido social y al fortalecimiento de redes comunitarias, con un enfoque especial hacia las poblaciones vulnerables y los fenómenos sociales complejos que pueden generar disputas
- Resolución de conflictos: se trata del campo enfocado hacia la gestión de los procesos de mediación, conciliación, negociación, facilitación, así como a la capacitación y al empoderamiento comunitario en resolución de conflictos.

d. Reflexiones teóricas y competencias críticas

Como lo señala el Profesor Robert Huesca, de la Trinity University de San Antonio, en Texas, “probablemente, el mayor desafío al paradigma dominante sobre la

comunicación para el desarrollo se ha generado a partir de investigadores latinoamericanos que de-construyeron y rechazaron los supuestos, los objetivos y los métodos de la modernización y sus aproximaciones a la comunicación” (Huesca, 2008: 180). El énfasis se posiciona, entonces, como uno de los espacios académicos de formación, investigación y acción social en el cual la crítica a la razón instrumental de que nos habla Huesca, quien no la cita explícitamente, encuentra su lugar de ser.

Esta nueva aproximación teórica se ve reflejada en los programas de las asignaturas, en las metodologías didácticas aplicadas y en los trabajos modulares realizados. Su base conceptual son las nociones de praxis, diálogo y proceso comunicativo, alrededor de las cuales gira la reflexión y la discusión académica del énfasis. Es por esta razón que se apoya en nuevas teorías críticas, alejándose de una perspectiva obsoleta que observa la comunicación como un proceso “desde arriba” (*top-down*) y de aquellos modelos filosóficos que se relacionaban directamente con las teorías funcionalistas y el “cambio del comportamiento” (*behavioural change*), que se basaban en una interpretación instrumentalista del pensamiento aristotélico, según los cuales la comunicación, básicamente, era una forma de persuasión (Beltrán, 1980).

En primer lugar, en contravía con el modelo verticalista antes mencionado, el énfasis sigue una apuesta para la participación comunitaria que entiende la comunicación como un proceso de socialización, concientización y experiencia. En este sentido, absorbe la propuesta del pedagogo brasileiro Paulo Freire, quien criticaba las formas colonialistas de transmisión del conocimiento (*top-down*), para promover formas de co-aprendizaje y co-educación horizontal (Freire, 1970). Esta aproximación pragmática permite que las personas puedan aprender de sí mismos y de sus pares para mejorar su calidad de vida.

En segundo lugar, apoyándose en los avances teóricos ofrecidos por los estudios culturales latinoamericanos, el énfasis apoya la reflexión teórica alrededor de nociones amplias como aquellas de participación y de inter-culturalidad, en línea con los resultados de las investigaciones en comunicación para el cambio social. Así pues, las propuestas de autores como Orlando Fals Borda (1985), Jan Servaes (2008) o Gumucio

Dagron (2001) pueden ser rescatadas y transformadas en praxis, gracias al espacio de trabajo académico que ofrece el énfasis, ya sea en las aulas de clase o en las comunidades con las cuales se realizan los trabajos modulares.

f. Preguntas esenciales

Estos fundamentos teóricos, basados en una aproximación problematizadora hacia los fenómenos, implican un enfrentamiento de las inquietudes paradigmáticas de todo comunicador comprometido con el cambio social, el desarrollo y la paz. Una reflexión apropiada acerca de estas preguntas nos puede permitir, semestre tras semestre, un enriquecedor proceso de profundización teórica que dinamiza el debate académico y actualiza el quehacer profesional de docentes y estudiantes.

1. ¿Por qué se generan procesos sociales comunitarios en los espacios sociales?
2. ¿Cómo podemos construir tejido social sano a través de la resolución de conflictos y la comunicación?
3. ¿Cómo se han fortalecido y cómo podemos fortalecer las redes comunitarias y sociales?
4. ¿Cómo podemos viabilizar la resolución de los conflictos en el marco del estado social de derecho?
5. ¿Cómo podemos generar una ciudadanía participativa, comprometida con la puesta en marcha de una democracia radical y sustantiva en donde se propenda por una negociación pacífica de los conflictos?
6. ¿Cómo podemos generar en los diferentes espacios sociales una cultura de paz, de diálogo intercultural; es decir, un diálogo de saberes, en el que se presente una comunicación no coercitiva?

7. ¿Qué podemos aportar para la superación de las causas estructurales del conflicto en Colombia, desde nuestra Facultad de Comunicación Social para la Paz?
8. ¿Podemos intervenir en los proceso de conflicto a nivel de los espacios sociales locales sin perder el horizonte de las causas estructurales del conflicto en Colombia?

A lo largo del proceso académico de formación los estudiantes pueden reflexionar sobre cada una de estas preguntas problémicas para construir sus respuestas en función de su visión del mundo (*weltaanshaung*), de sus intereses y de sus expectativas.

3. DESARROLLO CONCEPTUAL DEL EJE TEMÁTICO

El trabajo didáctico e investigativo que se desarrolla en el Énfasis se realiza en el marco del eje temático específico del Módulo IV: la intervención comunicativa y los campos de acción del comunicador para la paz.

La problematización de esta propuesta concreta se construye, entonces, a partir de la siguiente pregunta: ¿Cómo a través de estrategias comunicativas y procesos de análisis críticos de realidades o entornos puntuales es posible construir redes sociales estables, que, por su interacción, posibiliten la resolución de conflictos y la constitución de procesos de desarrollo comunitario?

La construcción conceptual que sucede a esta pregunta requiere analizar y replantear el tema del conflicto y la paz en términos de convivencia pacífica, justicia social e interculturalidad: esto es, en términos comunicativos. En este sentido, el énfasis se ha constituido como un espacio de análisis crítico de los contextos capaz de producir resultados encaminados hacia el diálogo, la mediación y la conciliación. En función de esta especificidad, los procesos formativos propios del Módulo están dirigidos hacia el desarrollo de habilidades estratégicas de transformación y manejo de las disputas. Se trata de competencias que caracterizan al comunicador social sujeto activo de la historia, comprometido con la verdad y la justicia, capaz de propiciar espacios democráticos de diálogo, concertación y respeto al servicio de la paz.

Teniendo en cuenta que la propuesta de los ejes temáticos estipulados para los módulos viene desarrollada desde la perspectiva crítica, para el módulo cuarto correspondiente a los énfasis profesionales, es necesario asumir dicho análisis desde la figura de campos profesionales. En este sentido, *“los campos se caracterizan por la existencia de un capital común y por la lucha que los agentes establecen por la apropiación de ese capital. Los agentes batallan para modificar o mantener intacto el campo. Esta batalla no es sólo por el dinero -el capital en el sentido más clásico-, sino*

también por el capital cultural, esto es: el prestigio, la forma de hablar, la visión del mundo” (Flachsland, 2003: 8).

En esta lucha por modificar o mantener intacto el campo se hace indispensable el conocimiento profundo de las relaciones entre sus agentes, de las posiciones que ocupan o deben ocupar sus actores y que se generan como consecuencia de su accionar. Esto, por consiguiente, implica desentrañar la lógica de cada uno de los campos, considerando sus leyes propias, sus posiciones dominantes y subordinadas, el *habitus* de sus agentes y la posición que ocupan con relación al campo de poder. En esta tarea, es importante, si no indispensable, permitir que el estudiante conozca, analice, se interroga sobre la construcción de su campo, sobre las prácticas que en él tienen lugar, para que luego pueda proponer y argumentar de manera crítica mejores maneras de concebir estas relaciones. Lograr esto solo se puede con *“un dominio práctico de la lógica del juego que se adquiere por la experiencia del juego y que funciona más allá de la conciencia y del discurso”* (Flachsland, 2003: 8)

Este dominio de las lógicas de un campo se adquiere no solo por la experiencia, sino también por el conocimiento que de él se tenga; por lo tanto, se hace necesario profundizar sobre los temas que a cada uno de ellos le atañen. Esta profundización se da precisamente en los énfasis profesionales antes mencionados que permiten al estudiante un conocimiento más cercano de cada uno de los campos y de su quehacer para lograr un conocimiento sobre el estado del arte y un dominio de sus lógicas de manera directa.

Considerando que el aprendizaje de esas lógicas de los campos debe estar en perfecta concordancia con el perfil para la paz que posee la facultad, el énfasis asume como primordial *“las relaciones entre los comunicadores y la institución educativa; el papel de la comunicación en las organizaciones, así como el lugar del comunicador en ellas y su relación con campos cercanos como la publicidad y el mercadeo; el proceso de legitimación de la comunicación en proyectos sociales, en los procesos de mediación social, en el proceso del conflicto armado y de los conflictos sociales; el papel de la comunicación en la reconciliación”* (FCSP, 2004: 51).

4. DESARROLLO CONCEPTUAL DEL NÚCLEO PROBLÉMICO

Como se dijo antes, el énfasis se constituye como un espacio de investigación social dirigido hacia la formación de ciudadanos empoderados y críticos que transformen en praxis el ideal de estado social de derecho. Mediante la comprensión de las lógicas del campo, de las estrategias simbólicas, el énfasis profesional se convierte en un momento de análisis académico enfocado hacia el reconocimiento de estas lógicas, sin cuyo entendimiento no sería posible la conformación de relaciones sociales realmente democráticas.

El núcleo problemático específico del énfasis está pensado, entonces, para entender los factores sociales, económicos, políticos y culturales que condicionan la formulación e implementación de estrategias comunicativas dirigidas a la construcción de soluciones estructurales para los conflictos: soluciones que integren y respeten los intereses y necesidades de las comunidades y, de manera más general, del ser humano. Soluciones, finalmente, que, a través de espacios locales y comunitarios, fortalecen redes sociales y construyen paz. Éste, se ha venido desarrollando desde varios aspectos importantes, teniendo en cuenta los diferentes elementos que el énfasis de conflicto viene desarrollando. Es así como a través de espacios locales y comunitarios se fortalecen redes sociales que, a través de la interacción de sus actores, logren solventar o resolver problemáticas específicas, cubriendo intereses y expectativas, a través de la construcción, consolidación y posible ejecución de estrategias, procesos y proyectos desde la comunicación en conflicto. Dichas estrategias pueden ser o no mediáticas, teniendo en cuenta la necesidad puntual de la comunidad a la cuál se pretende intervenir.

5. ARTICULACIÓN DEL MÓDULO CON EL PERFIL PARA LA PAZ

La misión del énfasis en comunicación en conflicto es aquella de formar comunicadores comprometidos con la paz y la justicia social, capaces de construir mecanismos y procesos de gestión de las disputas. Para alcanzar este objetivo, el énfasis se ha conformado como un laboratorio de investigación y de reflexión que quiere contribuir, de manera concreta, a la construcción de paz (*peace-building*) en contextos de conflicto. En este sentido, el énfasis se articula con el perfil de la Facultad ofreciendo un espacio académico de acción que, de un lado, opera en el terreno, a través de investigaciones y trabajos modulares con comunidades específicas y, de otro lado, gestiona, a nivel institucional, proyectos, planes y programas de desarrollo humano.

Los eventos actuales, teniendo en cuenta la coyuntura histórica y política del país, llevan a que la academia se preocupe fundamentalmente por el contexto social, político y económico de las sociedades actuales, teniendo como parámetros los postulados propuestos por la estructura internacional para analizar conflictos y los mecanismos para la resolución de los mismos.

Es así, como el énfasis de Comunicación en Conflicto, plantee una estructura clara para el fortalecimiento del concepto de paz, aplicado a la reconstrucción de la sociedad y la transformación de los conflictos. Es necesario que el quehacer de la comunicación afronte este compromiso ineludible y ponga todo su empeño en la reflexión, análisis y transformación de una realidad que no se ajusta a los ideales humanísticos de respeto, equidad y justicia.

La realidad muestra que aunque se han estipulado innumerables leyes nacionales e internacionales, e inclusive se han organizado enormes cruzadas para eliminar los procesos violentos en las sociedades, las transgresiones a los Derechos Humanos y la injusticia social aumentan permanentemente. Es así, como el énfasis se compromete con la formación de comunicadores sociales que opten por generar reales procesos de

transformación desde una mirada humana, académica y práctica, a partir del respeto por los Derechos Humanos y la defensa de la justicia social, en aras de una cultura de convivencia y paz como proyecto conjunto de re-construcción social.

a. Marco de referencia del énfasis

Bienaventurados los constructores de paz: porque ellos serán llamados hijos de Dios

Mateo, 5:9

Este célebre pasaje del Sermón de la Montaña, contenido en el Evangelio de San Mateo, describe un precepto que personajes tan diferentes como Leon Tolstoj, Martin Luther King y el Mahatma Gandhi consideraron como el supuesto fundamental de la dignidad humana. La construcción de paz es un concepto que, más allá de las consideraciones propias de la religión, puede considerarse como el compromiso comunitario básico: esto es, la *conditio sine qua no* de cualquier “contrato social” (Rousseau, 2002 [1762]).

El contexto teórico que sustenta el núcleo problemático específico del campo de la comunicación en conflicto se basa exactamente en esta perspectiva: la comunicación puede y debe ser una competencia para los constructores de paz.

Esta visión de la “comunicación para la paz” tiene dos orígenes. En primer lugar, la escuela crítica de los pensadores “de-coloniales” que, en pleno auge de la modernidad, revolucionó los fundamentos de la disciplina (todavía anclada al modelo *top-down* vertical y tecnocrático), proponiendo una revisión del concepto de desarrollo y de comunicación instrumental (es decir, herramienta al servicio de los poderes y de las élites). Se trata de autores como Jesús Martín Barbero (1997), Ian Doucet (1998), Juan Luis Cebrián (1995), Humberto Cerroni (1995), Norberto Bobbio (1995), Paúl Lederach (1984) y Arturo Escobar (1987, 1995), para citar sólo algunos.

En segundo lugar, está la escuela de la “comunicación para el cambio social”. Para estos autores la comunicación es una competencia que facilita procesos de convivencia comunitaria. Es, en otros términos, una aptitud al diálogo que puede fortalecerse a partir del uso apropiado de herramientas mediáticas y tecnológicas. El supuesto fundamental es, entonces, la participación comunitaria entendida en los términos que le asignaba el ya citado Paulo Freire (1970). Entre los autores paradigmáticos de esta corriente se encuentran Jan Servaes (2008), Robert Huesca (2008), Alfonso Gumucio Dagron (2008) y Timothy Kennedy (2008)¹.

La noción de comunicación para la paz quiere adaptar los mecanismos analíticos propios de ambas escuelas adaptándolos a contextos en los cuales la paz, por alguna razón, ha dejado de existir. Es una comunicación que investiga, entonces, y denuncia, finalmente, los obstáculos que dificultan la sana convivencia comunitaria: una comunicación comprometida que analiza y propone soluciones. Esto es, una comunicación que “construye” al ser humano, a las comunidades y a la sociedad en su integralidad.

Cabe anotar, finalmente, que en la actualidad muchas agencias de cooperación internacional (ONU/UN, ACNUR/UNHCHR, PNUD/UNDP, UNESCO), organizaciones no gubernamentales y otras expresiones de la sociedad civil han abrazado esta visión de la comunicación y la están aplicando en sus procesos de proyección social con resultados exitosos, también en contextos muy conflictivos (como el colombiano. Ver, por ejemplo, UNIFEM, 2008).

Paz

La definición tradicional del concepto de paz se da en sentido negativo, como negación o ausencia de guerra: esto es, como un estado de no-guerra. Esta aproximación se basa en supuestos filosóficos que la cultura occidental no ha querido, hasta hace poco, redefinir. De hecho, el positivismo científico nunca consiguió delimitar de manera

¹ Un panorama completo de ambas escuelas se encuentra en Obregón, 2010.

concreta el concepto de paz y, si observamos la historia del pensamiento y de las ideas sociales, nos podemos dar cuenta de cómo la polemología (la disciplina que se ocupa del análisis del fenómeno bélico, cuyo máximo exponente es considerado el general prusiano Carl von Clausewitz, autor del texto paradigmático de la disciplina: *El tratado De la Guerra*. Ver von Clausewitz, 1999. [1832]) tiene una trayectoria seguramente más amplia con respecto a la irenología (la disciplina que se ocupa del estudio de la paz), cuya origen es mucho más reciente y cuyos primeros resultados analíticos han aparecido después del segundo conflicto mundial, sobre todo gracias a la labor académica de Johan Galtung (una interesante síntesis de su pensamiento se encuentra en Galtung, 1985). Es muy reciente, entonces, el desarrollo de un discurso conceptual sobre la paz en términos positivos y todavía más lo es el desarrollo de procesos concretos de aplicación estratégica de los avances de la disciplina.

Muchas son las visiones que existen sobre el concepto de paz. La más clásica, como ya se dijo, considera la paz como un “momento” de ausencia de violencia. Cabe anotar, en este sentido, que el mismo concepto de violencia ha ido evolucionando y se ha vuelto más complejo, provocando una evolución paralela del concepto de paz. Según Lederach (1984), *“una comprensión rica y multidimensional de la violencia nos proporcionará un concepto rico de la paz”*. La paz no es un fenómeno estático, sino un proceso, una dinámica y, como tal, está sujeta a variaciones conceptuales a partir de su significación en un momento histórico determinado.

La aproximación que ha propuesto la filosofía política se ha dirigido hacia una definición más “psico-geográfica”, enfocándose hacia los conceptos de paz interna y externa. Como ha explicado Bobbio (1982), la paz interna es la ausencia (o finalización) de un conflicto interno, donde por interno se entiende un conflicto entre comportamiento o actitudes del mismo actor. Por paz externa, en cambio, se entiende la ausencia (o finalización) de un conflicto externo, donde se entiende por externo una disputa entre individuos o grupos diversos.

El pensamiento postmodernista, ejemplificado por la obra de Raymon Aron (1995), se ha ocupado de caracterizar y clasificar el concepto de paz, reconociendo la existencia de tres tipos de paz:

- **Paz de potencia:** basada en relaciones políticas de poder. Se pueden reconocer tres sub-tipos: de equilibrio (entre grupos políticos en relación de igualdad), de hegemonía (entre grupos políticos en relación de desigualdad) y de imperio (entre grupos políticos en el cual uno aparezca como dominante y el otro como dominado);
- **Paz de impotencia:** fundada en el equilibrio del terror;
- **Paz de satisfacción:** en este último caso, las relaciones se basan en la confianza recíproca y las unidades políticas no ambicionan ni territorio exterior ni población extraña en su espacio de soberanía.

Los avances más recientes de la disciplina se enfocan hacia el estudio de aspectos concretos de la paz y, en la actualidad, la mayoría de las investigaciones académicas del campo se enmarcan en el ámbito de las ciencias políticas y, más específicamente, de las relaciones internacionales. Esto se hace evidente en la obra de Galtung (1983), quien muestra cómo en occidente el concepto de paz es “extrovertido”, dirigido hacia fuera y se refiere a una arquitectura global, en oposición con la actitud oriental que, así como lo determinaba Bobbio, entiende la paz como un proceso “introvertido”, orientado hacia el interior y hacia la búsqueda de una armonía espiritual. Es en este sentido que hay que interpretar la afirmación de Adam Curle, quien una vez dijo que *“la paz es un estado o condición gracias a la cual los ciudadanos o los grupos interesados sacan más ventajas que desventajas. Es la colaboración armónica y constructiva”* (1978). Así que la paz tendría mucho que ver con el desarrollo global y armónico de culturas y estructuras sociales.

Finalmente, la definición más aceptada del concepto de paz se origina de nuevo en Galtung (1985), quien introduce los conceptos de paz negativa (ausencia de guerra) y paz positiva (entendida como respeto de la vida humana, en ausencia de todo tipo de violencia: física, cultural y estructural). Es la paz positiva, entonces, la que nos interesa

como investigadores en el campo de la comunicación, porque es esta última que da sentido a la dignidad humana y a la justicia social. Siguiendo a Galtung, entonces, los mecanismos para superar la violencia serían el ejercicio de la equidad, la autonomía, la solidaridad, la participación y la autosuficiencia: solamente la protección de estos procesos permitiría superar la explotación, la fragmentación, la marginación y la dependencia social (una visión diferente se encuentra en Boulding, 1988)

Requisitos y condiciones para la paz

En el actual contexto político nacional y global, la comunicación se encuentra en frente a un reto importante: se trata de crear las condiciones para el cambio en las estructuras sociales para eliminar las causas estructurales de la injusticia social, de la pobreza y de la miseria humana. La génesis de dinámicas de construcción de paz necesita del respeto a los derechos humanos y de la tutela de los procesos de participación social para gestionar un desarrollo sostenible concreto.

Para alcanzar esta meta, que hoy puede parecer muy ambiciosa, es necesario adoptar prácticas alternativas en contra de la violencia. Nuestro ejercicio académico a lo largo de más de una década nos permite reconocer algunas²:

- **Diálogo:** entendido como forma de comunicación sincera y permanente entre las partes;
- **Empatía:** entendida como una actitud positiva hacia el “otro”;
- **Cooperación:** entendida como capacidad de actuar de manera participada;
- **Respeto:** entendido como la capacidad de afirmar y defender las necesidades, derechos, identidad de los demás;
- **Análisis:** entendido como un esfuerzo para entender los contextos basados en un proceso investigativo;

² Se trata de los mismos factores que habían sido definidos de manera magistral, hace ya más de un siglo, por el sabio Pëtr Kropotkin en su estudio antropológico sobre los sistemas humanos y naturales que se basan sobre el apoyo mutuo y la reciprocidad (1982 [1902]).

- **Creatividad:** entendida como la capacidad de adaptar soluciones a contextos complejos e dinámicos.

A partir de estas alternativas se pueden construir estrategias para la acción pública dirigidas hacia la construcción de paz. Es en este contexto que, en general, se habla de “no-violencia” como forma de actuar con finalidades cívicas a través de métodos irregulares (pero no siempre ilegales y todavía menos amorales) como la desobediencia civil u el boicot (Thoreau, 1976 [1849]).

Formación a la paz

La paz es una actitud que, como toda competencia, necesita de una formación oportuna que, en la actualidad, se ha ido convirtiendo en uno de los nuevos retos de la educación. Aunque los ritmos de su implantación e integración en los espacios de socialización y aprendizaje (escuelas, obviamente, pero también administraciones públicas, órganos judiciales, medios de comunicación y comunidades empresariales) puedan ser todavía muy desiguales, es preciso extender la convicción de que la formación a la Paz es una necesidad y no un lujo superfluo o una moda coyuntural. Es exactamente en estos espacios donde se puede generar sensibilización en aquellos agentes sociales encargados de la toma de decisiones y que, por ende, pueden transmitir estos valores al resto de la población. No es exagerado, entonces, hablar de educación en valores, en este caso, ya que debe servir para facilitar un cambio de actitudes y comportamientos en relación con los problemas de los desequilibrios económicos, sociales, culturales y luchas de poder entre los pueblos. Es también una educación orientada hacia el compromiso y la acción.

La formación de la cual estamos hablando es exactamente aquella que se prefigura en el espacio del énfasis. Se trata de un momento pedagógico basado en contenidos, tales como el análisis de los contextos de conflicto, la educación para la solidaridad, la tolerancia, la cooperación, el diálogo, los derechos humanos, la capacidad de facilitar la resolución pacífica y consensual de disputas. En fin, es una formación que

conceptualiza el conflicto como una posibilidad creativa que, oportunamente canalizada, puede constituir una retroalimentación y que supone una experiencia útil y enriquecedora para todos los involucrados.

Comunicación para la paz

La definición del concepto de paz nos permite abordar el papel de la comunicación en el manejo de los conflictos. De un lado, porque la falta de comunicación casi siempre es un factor que contribuye a la génesis o al recrudecimiento de un conflicto, y, de otro lado, porque las habilidades de la comunicación son básicas para la gestión y la transformación de las disputas. Ahora bien, se trata de entender en qué consiste la comunicación para la paz y cómo puede ayudar a resolver los conflictos.

Comunicación negativa

Las personas que tienen diferentes opiniones y posiciones frecuentemente se comunican en una forma combativa y de confrontación: discuten, tratan de desvirtuar la posición del otro y de convencerlo de que sus opiniones son las correctas. Incluso pueden hablar y comportarse en forma amenazadora. Las formas comunicación que generan conflictos³ pueden incluir los siguientes elementos:

- Incapacidad de escucha y ausencia de empatía
- Creencia en estereotipos preconcebidos
- Absolutización y polarización ideológica
- Actitud auto-apologética
- Simplismo y superficialidad analítica
- Incapacidad de expresar claramente intereses y objetivos
- Presencia de interferencias e intereses externos

³ Estas formas de comunicación se pueden aplicar, de manera indistinta, a las personas, a los grupos humanos, a las sociedades, a las empresas y a las instituciones.

Generalmente esta tipología de comunicación, que llamaremos combativa, se caracteriza porque rara vez termina en acuerdos, reconciliaciones o alianzas de las personas o grupos involucrados. Se podría decir que en la comunicación combativa, las personas en realidad no están comunicando o que no están comunicando bien. La comunicación combativa se opone a lo que se puede llamar "comunicación positiva" que, al revés, trata de mejorar y maximizar la comunicación entre las personas involucradas para alcanzar "un mundo mejor".

Comunicación positiva

La buena comunicación es la ruta para entender y llegar a un acuerdo. Es tanto una expresión de respeto como un medio de crearlo; la buena comunicación también puede evitar un conflicto innecesario o no permitir que un conflicto ya existente se intensifique. Por lo tanto, las actitudes y habilidades de la buena comunicación son vitales para todos aquellos que desean actuar constructivamente en relación con el conflicto, ya sea como partes o como mediadores. Esta tipología comunicativa se basa en los siguientes factores:

- Formación y fortalecimiento de audiencias (y ciudadanías) activas y críticas;
- Construcción de competencias dialógicas que permitan la confrontación pacífica y transparente de ideas, intereses y propuestas;
- Capacidad de aprender de los errores
- Capacidad de generar estrategias dirigidas a la solución de los problemas
- Capacidad de generar opciones
- Capacidad de crear acuerdos por votación o consenso.

Finalmente, es esta comunicación positiva la que puede permitir el desarrollo de una cultura para la paz como proyecto conjunto de reconstrucción social.

Medios de comunicación para la paz

La paz es un proceso cultural que, en un contexto que muchos autores reconocen como “informativo”, depende en gran medida de los medios que permiten producir, difundir o consumir la información. En palabras de Cebrián: *"es precisamente el desarrollo de los grandes medios de comunicación –los llamados mass media en el argot internacional - lo que ha determinado el nacimiento de esta sociedad nueva de la cultura, basada en la extensión del conocimiento y en las capacidades de diálogo y de participación que genera entre sus miembros. Sin duda, los excesos y aberraciones que inevitablemente segrega un 'proceso de esta naturaleza han provocado también grandes estragos, por lo que es preciso inmediatamente arrepentirse."* Y es más: *"[...] el impacto de los medios sobre el nuevo comportamiento social es tan ingente, que resultará imposible en el futuro hablar de cultura a secas sin referirse a los medios de comunicación de masas. Porque aquella, la cultura, no es ya definitivamente nada sin éstos"* (Cebrián, 1995). La globalización de las empresas mediáticas y el auge de las industrias culturales han puesto en crisis el concepto de razón instrumental con el cual operaban la mayoría de los medios de comunicación masivos. Hoy en día, son otros los medios que permiten a los seres humanos canalizar informaciones y expresar sus intereses e identidades. Así que el nuevo panorama mundial nos permite reconocer dos grandes tipologías de medios de comunicación que son:

- Masivos: dedicados a distribuir flujos informativos, comerciales y, muy a menudo, productos de entretenimiento (sobre todo con la modalidad del *infotainment*) y cuya única finalidad económica es la acumulación de ganancias;
- Alternativos: dedicados a distribuir información de interés concreto para sus audiencias y dirigidos por lógicas de acumulación de capital simbólico (social y cultural) más bien que económico. En muchos contextos (sobre todo latinoamericanos y anglosajones) se conocen como medios comunitarios.

La comunicación para la paz se basa no solamente en procesos intra e interpersonales. Efectivamente, hay que reconocer la enorme contribución que han dado los medios (sea masivos sea alternativos) a la construcción de paz. Ejemplares son los casos de *Radio Sutatenza*, en Colombia, de *Radio Kwizera*, en Tanzania, de *La Voz de la*

Comunidad, en Guatemala o de las Community Radio Towers, en las Filipinas, todos medios que han generado, a través de sus programaciones, espacios de diálogo, de reconciliación y de formulación de proyectos comunes (Gumucio Dagron, 2008). Estos medios "no se limitan a reflejar lo que sucede sino que intervienen activamente en la conformación del sentido que adquieren los conflictos, en las imágenes que se construyen de sus actores, en las actitudes que frente a ellos se inducen y por lo tanto, en las modalidades pacíficas y violentas de afrontarlo. Lo que hace de los medios de comunicación un componente fundamental en la solución civilizada y negociada de nuestros conflictos" (Barbero, 1997).

Formación de tejido y redes sociales

Entendemos para formación de tejido social el proceso de génesis, fortalecimiento y acompañamiento de redes comunitarias de convivencia, reflexión y proyección social. Se trata de una dinámica dialógica inherente, teóricamente, a cada comunidad y grupo humano. Sin embargo, en el actual contexto global, es evidente que la violencia estructural, la pobreza y la miseria humana se han vuelto obstáculos insuperables para que esta dinámica se desarrolle de manera endógena: es en este desolador panorama que toma vigencia la necesidad de profesionales comprometidos capaces de generar, a través del diálogo, procesos consensuados y participativos de construcción comunitaria para la paz. Este tipo de relaciones sociales, basadas en la comunicación dialógica y no en un mero ejercicio del poder y la soberanía, es el principal obstáculo para que los conflictos locales puedan alcanzar niveles mayores: se trata, en fin, del más efectivo de los mecanismos preventivos de regulación de las disputas.

El objetivo primordial es conseguir la formación de un tejido social para la gestión de los conflictos en el que tienen cabida los mediadores o conciliadores, que no son aquellos que hayan tomado cursos en técnicas de manejo de conflictos, sino aquellos con habilidades naturales y que generan confianza entre las partes, pero por sobre todo, actores sociales interesados en la gestión óptima de los conflictos.

Redes sociales y comunicación para la paz

Las redes sociales son aquellas estructuras humanas de carácter informal que se basan en comunidades de intereses no institucionales. Las redes son un espacio de diálogo y coordinación a través del cual se vinculan organizaciones sociales (y, eventualmente, instituciones públicas y privadas), sobre la base de normas y valores compartidos, con el fin de alcanzar metas comunes de forma efectiva y eficiente. De manera más general, podemos considerar que sus objetivos son generar relaciones de colaboración, poner en común recursos, desarrollar actividades en beneficio de los participantes, ampliar y estrechar vínculos, crear sentido de pertenencia, socializar conocimientos, experiencias y saberes, reconstituir la confianza social y establecer relaciones de intercambio y reciprocidad. Curiosamente, la disciplina de la comunicación se ha ocupado de las redes sociales de manera tardía: los primeros estudios sobre este fenómeno se han originado en otros campos y, específicamente, en aquello de la administración y gestión empresariales. Es en este contexto donde se han dado las primeras caracterizaciones y clasificaciones de las redes sociales. Según Félix Socorro (2005), gurú venezolano del *marketing* (mercadeo) estratégico, existen redes de diferentes tipos: por filiación, por conocimiento, por contexto o por demanda:

- **Las redes sociales por filiación** son aquellas que se generan de forma espontánea en los grupos y cuya presencia imprime un clima de camaradería e identificación. Aunque no suelen considerarse formales, estas redes sociales permiten el flujo de la información de manera expedita y con altos niveles de calidad.
- **Las redes sociales por conocimiento** son aquellas que responden a intereses propios de la organización, pero con un alto grado de interés personal. Se generan para agregar valor a los procesos, mejorarlos o crearlos.
- **Las redes por contexto o demanda** responden a las funciones propias vinculadas a un cargo o a un grupo de ellos. La misma labor genera la

integración de estas redes y las pone en movimiento. La empresa es la encargada de marcar la pauta de acuerdo con sus intereses y objetivos.

La comunicación para la paz reconoce la importancia de las redes sociales para la construcción de tejido comunitario y para la prevención y gestión de las disputas. Para alcanzar este objetivo es necesario partir de procesos de investigación profundizados y basados en una presencia en el terreno para entender, de manera directa, el funcionamiento de los campos sociales analizados, así como los intereses de los interlocutores. Además, la aplicación de estrategias comunicativas oportunas puede articular las redes a proyectos que tengan en común la participación activa de la comunidad, a través de negociaciones de intereses entre individuos y colectividad.

Es evidente que el resultado de esta interacción redunda en grandes beneficios para los grupos sociales, a través de la construcción de bienes colectivos (bienes públicos) y de la creación de espacios colectivos en los que los actores diversos pueden nombrar, visibilizar y articular sus intereses.

Gestión de conflictos

No es exagerado afirmar que los procesos conflictivos se generan a partir de interferencias comunicativas. Efectivamente, a partir de la definición paradigmática de conflicto como una *“disputa generada por una diferencia de visiones o intereses entre las partes”*, es posible reflexionar sobre el papel de la comunicación en la dinámica de “desarrollo” de los conflictos. Una comunicación oportuna puede acercar y permitir el diálogo entre visiones e intereses diferentes que permita una gestión pacífica de estas diferencias. De otro lado, como ya vimos, una comunicación inoportuna (*conflictiva*) puede empeorar el conflicto existente y generar fenómenos violentos y hasta guerras.

Es evidente, entonces, el papel crucial que juega la comunicación en la gestión de las disputas como generadora de espacios de diálogo, discusión y reflexión, para que los

actores sociales inmersos en procesos conflictivos construyan interacciones comunes, soluciones viables y posibles procesos de desarrollo.

El problema más grande dentro del abordaje del conflicto es el mal manejo de la comunicación. Cuando se habla de gestión del conflicto, ésta se constituye en un elemento primordial. Es común observar que el conflicto es tan mal manejado y entendido en nuestro entorno que el primer síntoma de deficiencia en el abordaje de las problemáticas es el rompimiento de la comunicación. La ausencia de cambios estructurales claros y manifestaciones violentas son puramente incomunicación. La gestión del conflicto debe asegurarse de proporcionar espacios de comunicación, discusión y reflexión, para que los actores sociales inmersos en procesos conflictivos construyan interacciones comunes y posibles procesos de desarrollo.

Una buena gestión del conflicto le da un nuevo significado a la comunicación, la construye nuevamente, la sana, la recompone y le da un papel vital. Solamente si las comunidades, grupos sociales o actores sociales racionalizan los conflictos construyendo espacios y sentidos colectivos, comienzan a comunicarse de una forma diferente. No es constituir la comunicación con un espacio propiamente de difusión sino de negociación y mediación, de construcción colectiva

El papel del comunicador para la paz en la gestión de los conflictos

En un contexto como el que acabamos de presentar, los comunicadores sociales comprometidos con la búsqueda de la paz pueden ofrecer sus competencias como “facilitadores” o mediadores de procesos de desarrollo humano.

La mediación es un proceso en el cual la acción de un tercero ayuda a las partes en conflicto a encontrar soluciones o un acuerdo de voluntades. Equivale a la negociación mediada o asistida. El tercero neutral ayuda a las partes a manejar las relaciones y la comunicación de la manera más adecuada, de tal forma que el proceso se fundamente en el poder de la palabra, en la escucha activa, y en la actitud adecuada para el logro

de un acuerdo que ponga fin al conflicto. Las partes crean su propio derecho, es decir, encuentran lo que es conveniente para cada una. O sea que esa solución es válida para ambas partes, aunque no esté expresamente consagrada en una norma jurídica. Esa solución no puede contradecir el contrato social vigente (la Constitución), ni las leyes de orden público. El mediador, a diferencia del conciliador, no tiene un nombramiento o aval del Estado ni se somete a procesos disciplinarios. Es decir, no ejerce funciones públicas ni actúa por mandato legal. Es, simplemente, un particular imparcial, reconocido por la comunidad, ecuánime y honesto, que quiere colaborar en la solución de un problema. Por lo tanto, su responsabilidad es con relación a las partes solamente.

La mediación permite a los individuos aprender más sobre su situación y la de la otra parte y, en consecuencia, se alcanzan acuerdos que son positivos y realistas para todas las partes en conflicto. El contrato o acuerdo de voluntades elaborado en el proceso de mediación tiene validez para las partes, donde se pretende rescatar nuevamente el valor de la palabra y la seriedad con que ambas partes asuman los compromisos. A diferencia de la conciliación, el acuerdo firmado en la mediación no presta mérito ejecutivo, ni se entiende como cosa juzgada. Sin embargo, en determinado momento nos puede servir como medio de prueba para posteriormente hacer valer un derecho. Éste es un compromiso que firman ambas partes en presencia de un testigo (Doucet, 1998.)

La comunicación para la paz puede convertir estos espacios en un ejercicio de aprendizaje colectivo para conocer las diversas visiones del mundo (*weltanshaaung*) e interpretaciones de los sucesos por parte de los actores del conflicto, para revisar, de manera retro-alimentada, los factores que pueden menoscabar la integridad, la autoestima y el desarrollo futuro del otro, para que los actores del conflicto noten cómo el resultado de acciones de este tipo deterioran las relaciones sociales, y, como es obvio, el desarrollo mismo de la actividad comunitaria. La mediación, además de construir una tradición en la construcción de reglas de juego, puede producir también memoria frente al manejo de los conflictos (es por esta razón que, en general, estos

procesos se desarrollan de manera pública y no privada, a diferencia de muchos otros procesos institucionales -jurídicos, políticos, diplomáticos, económicos- que se desarrollan “a puertas cerradas”). Se trata, en fin, de crear jurisprudencia social y sentidos de justicia compartidos intersubjetivamente (Suares, 1996).

6. Los componentes didácticos del énfasis

El énfasis en comunicación en conflicto se enmarca en el módulo V del ciclo de formación correspondiente al *currículum* de la FCSP. Es oportuno recordar que los cuatro ciclos que conforman nuestro currículum: *“atienden las etapas formativas de los estudiantes, es decir, el sentido de su progresión es una apuesta por incorporar una interpretación de las fases necesarias para acceder al campo simbólico de la Comunicación con miras a la intervención social a través del ejercicio profesional [...] Su lógica intenta articular las etapas vivenciales de carácter general que los sujetos experimentan al entrar a cualquier campo simbólico con el específico campo de la comunicación y atender los cuatro modelos de comunicación –también ellos en progresión de complejidad- a saber: comunicación interpersonal y grupal, comunicación masiva, comunicación de valor y comunicación en conflicto”* (FCSP, 2004: 50).

En la siguiente tabla se resume el desarrollo de los ciclos formativos:

CICLO	MÓDULO	SEMESTRES
Introductorio	1	I
		II
Profesionalización	2	III
		IV
	3	V
		VI
Énfasis	4	VII
		VIII
Prácticas	5	IX
		X

A lo largo de todos los ciclos es posible reconocer componentes transversales dedicados al fortalecimiento de competencias específicas. En el caso de nuestro énfasis se trata del componente conceptual y socio-humanístico, del expresivo y el tecnológico y, por último, de aquellos dedicados a la investigación y la gestión.

Fundamentación conceptual y socio-humanística

En el marco de las actividades didácticas del énfasis se dedica un amplio espacio a la fundamentación conceptual y socio-humanística de los estudiantes. Este proceso se articula con las siguientes asignaturas:

- Estado, sociedad y cultura
- Legislación en comunicación
- Comunicación en conflicto
- Comunicación, discurso y realidad
- Seminario (I y II)

Los contenidos específicos de los cursos permiten la reflexión sobre nociones fundamentales para el desarrollo del núcleo temático del énfasis, además de ofrecer conocimientos y competencias necesarias para entender de manera crítica los contextos de análisis (a nivel micro/macro y local/global).

Componente de expresión y tecnología

El desarrollo de este componente se articula con la asignatura “Estrategias comunicativas en conflicto”, en el marco de la cual se definen propuestas comunicativas concretas y basadas en la utilización efectiva de tecnologías oportunas. En estos espacios didácticos se diseñan y realizan actividades de producción comunicativa que pueden consistir en el manejo de Tecnologías para la Información y la Computación (TIC), en la organización de eventos comunitarios, en la edición de obras impresas o de video-documentales, y hasta en acciones de mercadeo creativo (*flashmob, sit-in, viral communication*).

Componente de investigación y gestión

Se trata del componente portante de la actividad modular del énfasis y se articula con la asignatura “Formulación y gestión de proyectos (I y II)”. En el marco de este espacio didáctico (cuya duración es de dos semestres) se definen y se concretan los proyectos de investigación y comunicación comunitaria de los estudiantes. Durante el primer semestre de trabajo se diseña el proyecto de acción, que se basa en los resultados de la investigación (documental y etnográfica) de los estudiantes y en las necesidades manifestadas por las comunidades. El segundo semestre está dedicado a la ejecución de los proyectos y a su gestión, de manera participativa, con las comunidades.

7. Las asignaturas del énfasis

Debido a las características específicas del énfasis, que impone a las asignaturas la responsabilidad de alimentar el trabajo modular, es importante que éstas se definan y se describan en función de esta particularidad.

Descripción temática

FORMULACIÓN Y GESTIÓN DE PROYECTOS: En el marco de esta asignatura se formulan y se gestionan los proyectos que alimentan los trabajos modulares. El curso se basa en un largo ejercicio del trabajo de investigación en el terreno, dirigido al seguimiento a comunidades específicas y a la identificación de procesos de comunicación que puedan facilitar la construcción de la paz. Para alcanzar estos objetivos, los estudiantes desarrollan competencias específicas en el campo del reconocimiento etnográfico, del análisis de datos cualitativos y cuantitativos (a través de instrumentos como la cartografía social y las matrices DOFA – Debilidades/Oportunidades/Fortalezas/Amenazas como herramienta de diagnóstico y construcción de estrategias comunicativas) y de la construcción de proyectos comunitarios viables y efectivos. Todo el desarrollo de la asignatura está basado en los preceptos de la investigación social y la formulación de procesos IAP (Investigación, Acción, Participación).

COMUNICACIÓN EN CONFLICTO: Se trata de la asignatura clave para la definición de los contextos de conflicto y del papel que juega en ellos la comunicación. En este sentido, se alimenta el trabajo modular a través del fortalecimiento de competencias dirigidas al análisis y diagnóstico de paisajes conflictivos a partir del estudio del entorno económico, social, político. Permite, a través del análisis del conflicto o los diferentes procesos conflictivos, construir posibles alternativas de solución, a partir de estrategias de diferente índole para lograr la transformación de la situación conflictiva

inicial. Dentro de la perspectiva de análisis, se observan diferentes tipos de conflicto: internacionales, locales o regionales; comunitarios y organizacionales.

ESTADO, SOCIEDAD Y CULTURA: Este curso está dirigido a ofrecer a los estudiantes los fundamentos teóricos que puedan permitir la construcción de los marcos conceptuales que subyacen a los proyectos modulares. A partir de las nociones así construidas es posible alimentar el análisis crítico de la información recolectada para el desarrollo de los trabajos de los estudiantes, sobre todo en lo que concierne a la evaluación poblacional, así como a la clasificación (por tipología y evolución) de los conflictos sociales.

COMUNICACIÓN, DISCURSO Y REALIDAD: La asignatura tiene como objetivo desarrollar en los estudiantes aquellas competencias analíticas dirigidas a reconocer los contextos de producción de la información y de los discursos que la acompañan. A través del análisis de las realidades sociales y de las coyunturas, se buscarán los intereses que generan y alimentan la difusión de “discursos” que interpretan la realidad. La comprensión de estos discursos (y de los intereses que representan) puede facilitar el entendimiento de las causas más profundas de las disputas y permitir, entonces, la definición de estrategias viables y efectivas para su solución y acompañamiento.

LEGISLACIÓN EN COMUNICACIÓN: El objetivo del curso es aquello de entregar a los estudiantes una serie de conocimientos dirigidos específicamente al ámbito profesional de trabajo del comunicador para la paz. Se trata de explicar a los estudiantes el marco normativo de referencia a nivel nacional e internacional, así como las estrategias para enfrentar oportunamente situaciones que presenten una cierta complejidad jurídica, como es el caso de los trabajos modulares con comunidades vulnerables en contextos de conflicto.

ESTRATEGIAS COMUNICATIVAS EN CONFLICTO: Esta asignatura pretende ser un laboratorio de pensamiento y, al mismo tiempo, un taller de construcción de estrategias comunicativas creativas en contextos de conflicto. Se trata de un curso

dirigido al fortalecimiento de las competencias expresivas y tecnológicas en el marco de procesos de construcción del tejido social y de resolución de disputas.

SEMINARIO (I y II): Este espacio didáctico se basa en ocho (8) módulos distribuidos a lo largo de dos semestres. Cada uno de estos módulos está dedicado al fortalecimiento de competencias prácticas y al aprendizaje de los fundamentos de disciplinas afines y necesarias a la gestión de los trabajos modulares. Se trata de aportes transdisciplinarios y profesionales que se adaptan a los contextos de desarrollo de los procesos modulares.

Metodologías y estrategias de evaluación

El trabajo didáctico que se realiza en el marco del énfasis se basa en un amplio abanico de métodos y herramientas pedagógicas que sería posible resumir a través de la enumeración de una serie de palabras clave: investigación formativa, participada y comunitaria. Esta apuesta educativa se construye a través de estrategias de aula que integran las clases magistrales con los talleres, los juegos de rol y los debates públicos, articulándose con actividades en el terreno dirigidas a la investigación “de campo” (*fieldwork*), a la socialización y a la observación participante de fenómenos y procesos conflictivos.

Teniendo en cuenta los elementos asumidos para el tratamiento del proceso de investigación, podemos contextualizar el desarrollo modular de la siguiente manera:

- a. El tipo de investigación utilizada es la investigación social, puntualmente la investigación participativa (Investigación, Acción, Participación), donde el estudiante mantiene una interacción permanente con la comunidad, y con ayuda de ésta se realiza el diagnóstico que posteriormente llevará a la constitución de proyectos enfocados al mejoramiento del entorno social y condiciones de dicha comunidad, desde lo comunicativo, desde la participación ciudadana, la toma de decisiones consensuadas y desde la resolución de

conflictos, así como desde la comunicación para el desarrollo enmarcada en la apropiación de procesos de mejoramiento y de autogestión.

- b. Se utilizan herramientas específicas de la investigación social como la observación participante, la etnografía profunda, la cartografía social, la construcción de historias de vida, las encuestas, los grupos focales, el observatorio de medios, el análisis estadístico crítico, el análisis crítico del discurso, el análisis documental.
- c. Las temáticas son asumidas no sólo desde la pedagogía problémica, sino teniendo en cuenta los campos de acción del comunicador para la paz y las variables presentadas por la conformación de relaciones sociales más democráticas.
- d. Cada uno de los elementos que se van desarrollando a través de herramientas durante los semestres del módulo se constituyen en insumos para el procedimiento siguiente y el desarrollo del proyecto que se llevará a cabo o se ejecutará en el módulo V durante el fortalecimiento laboral a través de las prácticas profesionales.

Dentro del proceso desarrollado en la dinámica interna del Énfasis de Comunicación en Conflicto se llega a potencializar en el estudiante el nivel de crítica que se ha venido gestando a lo largo de su formación académica, pero, particularmente, crea competencias por medio de las cuales está en capacidad de profundizar respecto de temáticas y problemáticas puntuales, no sólo como un mero observador del contexto, sino como un transformador de la realidad, a través de la elaboración, desarrollo y ejecución de proyectos específicos que aportan al mejoramiento de entornos particulares con problemáticas reconocidas y asumidas por las comunidades investigadas.

Son estas competencias el objeto de la evaluación que reciben los estudiantes. Una evaluación que se basa en el análisis de los productos realizados por los estudiantes (las *tareas*), así como de los procesos que los han acompañado (la *labor*). Es por esta

razón que todas las asignaturas evalúan la adquisición de los conocimientos y capacidades específicas de su campo (los contenidos del curso), así como el uso oportuno y ético de estas competencias para el desarrollo del trabajo modular.

8. Docentes de tiempo completo integrantes del módulo

MAURIZIO ALÍ

Perfil e intereses de investigación: Coordinador del Énfasis. Periodista y viajero. Miembro de la Academia Italiana de Ciencias Humanas y Sociales, de la Federación Internacional de Periodistas, de la Federación Colombiana de Periodistas. Se ha interesado de temas relacionados con los conflictos violentos, los derechos de las poblaciones indígenas, la protección del medio ambiente, la construcción creativa de espacio público.

Estudios: Magíster en Antropología (Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia), Magíster en Geopolítica y Seguridad Global (Universidad “La Sapienza”, Roma, Italia), Especialista en Mediación Intercultural (Universidad “La Sapienza”, Roma, Italia), Laurea en Ciencias Políticas (Énfasis en Derecho Internacional y Diplomático. Universidad “Roma Tre”, Roma, Italia).

Publicaciones:

- **Libros y capítulos de libros:** (2010). *En estado de sitio: los kuna en Urabá. Vida cotidiana de una comunidad indígena en una zona de conflicto*. Bogotá: CESO Uniandes; (2010). *Indígenas y guardabosques: conflicto, modernidad y resistencia en un territorio de frontera*. En Serje, M. (ed.) *Desarrollo y Conflicto: Territorios, recursos y paisajes en la historia oculta de proyectos y políticas*. Bogotá: CESO Uniandes, pp. 39-76; (2003). (Contributor). *Proposed new ways and means to strengthen the United Nations capability for collective action*. (INF/2003/23). Geneva: United Nations Office.
- **Artículos en publicaciones académicas:** (2009). “Paisajes del desarrollo. La ecología de las tecnologías andinas”. En Revista Antípoda, 8 (enero-julio): 169-194. Bogotá: Universidad de Los Andes <http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/130/1.php>; (2009). “Los kuna de Urabá.

Conflicto, desplazamiento y desarrollo”. En Revista Javeriana, 756 (145, julio): 32-39. Bogotá: Universidad Javeriana
<http://www.javeriana.edu.co/revistajaveriana/revista-2009/revista-2009.htm#julio>.

BEATRIZ ENCISO

Perfil e intereses de investigación: Investigadora “en el terreno”, experta en la planeación, gestión y ejecución de proyectos. Ha desarrollado variados trabajos de carácter social dirigidos al desarrollo de procesos comunitarios. Sus campos de interés son la resolución de conflictos, la comunicación popular y alternativa, la comunicación para el desarrollo y, obviamente, el trabajo comunitario. Aptitudes para el trabajo comunitario, resolución de conflictos y alto sentido altruista. Facilidad de redacción y manejo de medios de comunicación e información. Capacitación a comunidades específicas, el trabajo en equipo y manejo de grupos.

Facilidades para la comunicación escrita, visual y verbal. Buenas relaciones interpersonales. Alto sentido de la responsabilidad. Capacidad de liderazgo. Certeza al tener que tomar decisiones. Sentido crítico.

Estudios: Comunicadora social y periodista (Universidad de la Sabana); especialista en resolución de conflictos (Universidad Javeriana). Bienio en Historia (Universidad de la Sabana). Historia Medieval (Universidad del Rosario). Estudios de Música. Conservatorio de Música (Universidad Nacional, Orquesta Sinfónica Juvenil, Orquesta Sinfónica de Colombia). Dramaturgia: Guión para cine y televisión (Universidad de las Artes: ISA La Habana, Cuba).

Experiencia laboral específica:

Comunicación Popular. Fortalecimiento de medios comunitarios “Periódico Local de Tunjuelito. Coordinadora General (ALCALDÍA LOCAL DE TUNJUELITO – UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS); **Proyecto Comedores Comunitarios, Coordinadora Local.** Ciudad Bolívar. (DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE BIENESTAR SOCIAL-Subdirección de Desarrollo Local); **Coordinadora Del Área de Cultura,** Coordinación del área grupos de estudiantes (grupos de trabajo, grupos artísticos, grupos políticos,) División de Bienestar Universitario (UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL); **Capacitación a comunidades en gestión y formulación de proyectos, Manejo de Medios de Comunicación Alternativos dentro de Comunidades, Resolución Pacífica de Conflictos.** (ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ, PROGRAMA ACCIONES PARA LA CONVIVENCIA); **Mediador,** Trabajo con comunidad, mediaciones permanentes, Gestión de Proyectos, Preparación y elaboración de capacitaciones para la comunidad y la Policía Nacional (UNIDAD DE MEDIACIÓN Y

CONCILIACIÓN CASA DE JUSTICIA, CIUDAD BOLÍVAR), **Docente de numerosas Universidades**, entre otros.

ÁLVARO LIZARRALDE

Perfil e intereses de investigación: Docente en universidades de Colombia y Chile, en las áreas de Géneros periodísticos, Análisis del discurso periodístico y literario, Historia de Colombia, Historia de América Latina, Pensamiento de Occidente y Taller de Lengua. Se interesa por el estudio de los grandes conflictos sociales, culturales y políticos de América Latina y su incidencia en la construcción de identidad, de proyectos nacionales y en los modelos de desarrollo. Con base en la sociología de la literatura, ha abordado la literatura latinoamericana y su discurso como “pretexto” para el conocimiento de las realidades sociales de la subregión. Es decir, la obra literaria como documento sociológico.

Estudios: Comunicador Social-Periodista (Universidad de La Sabana, Bogotá); Magíster en Literatura Hispanoamericana (Instituto Caro y Cuervo, Bogotá); Curso de especialización en Lengua y Literatura Española, (Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, España); Curso (diplomado) en Filología Española (Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, Málaga, España); Magíster en Ciencias Sociales (Ilades-Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, Santiago de Chile).

Publicaciones

- **Libros de texto:** “Historia de Colombia siglo XIX”, Escuela de Relaciones Civiles y Militares, Bogotá, 2002; “Historia de Colombia siglo XX”, Escuela de Relaciones Civiles y Militares, Bogotá, 2003; “Introducción a la Sociología”, Escuela de Relaciones Civiles y Militares, Bogotá, 2006.
- **Artículos en revistas:** “Arte y sociedad en tiempos postmodernos” (en Revista FITE, Bogotá, agosto de 1992); “Eliseo Verón: la comunicación en América

Latina”, Revista La Tadeo, No. 68, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 2003.

LISANDRO SOTO

Perfil e intereses de investigación: investigaciones relacionadas con los conflictos culturales presentes en las sociedades contemporáneas, en los marcos de la democracia participativa y el Estado Social y de Derecho, así como la relación entre los medios de comunicación y la cultura, enfatizando en el problema de la construcción de los significados, las representaciones y la materialidad de los cuerpos que se sumergen en territorios virtuales.

Estudios: Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Teorías, Métodos y Técnicas de investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Magíster en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, con especialización en Sociología de la Cultura.

Publicaciones

- **Artículos en revistas:** “Y dónde queda el Estado”. En Revista Horizontes Pedagógicos - Facultad de Educación - Corporación Universitaria Iberoamericana, N. 5, (diciembre de 2006); “Neonarrativa y ciudadanía participativa. Haciendo un análisis crítico a propósito de la situación colombiana”. En Revista Miradas - Facultad de Comunicación Social para la Paz - Universidad Santo Tomás, v. 1, N. 3 (diciembre de 2006); “Conflicto entre subjetividades, análisis desde la pragmática cultural”. Revista Miradas - Facultad de Comunicación Social para la Paz - Universidad Santo Tomás, v. 2, No 1 (julio de 2007); “Cuerpos posmodernos en espacios virtuales” Revista Miradas - Facultad de Comunicación Social para la Paz - Universidad Santo Tomás, v. 2, N. 2 (diciembre 2007); “Cuerpos posmodernos en espacios

Virtuales: aspectos teóricos”. Revista Miradas - Facultad de Comunicación Social para la Paz - Universidad Santo Tomás, v. 2, N. 3 (mayo 2009).

9. APORTES DEL ÉNFASIS EN COMUNICACIÓN EN CONFLICTO AL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN

En el marco del énfasis en comunicación en conflicto, se desarrolla un proceso de apoyo a la investigación a través de trabajos modulares anuales, los cuales corresponden al desarrollo de proyectos de fortalecimiento comunitario en espacios de conflicto. Se trata de aquella investigación formativa de la que se desprenden los lineamientos de investigación para la Facultad, una investigación participada y dialógica que proporciona una interacción permanente entre el aprendizaje, donde se vincula la teoría y la experiencia pedagógica.

Las prácticas de investigación en el énfasis se basan en la interacción permanente de los miembros de la comunidad académica (docentes y estudiantes) con los grupos sociales o las comunidades que se encuentran en procesos conflictivos y que necesitan soluciones consensuadas, permanentes y organizadas.

Para la definición de estas soluciones, es necesario que tanto la comunidad como los investigadores realicen un esfuerzo mancomunado dirigido al diagnóstico del contexto de actividad, al planteamiento de problemáticas y soluciones viables y, finalmente, al proceso de ejecución de proyectos dirigidos al mejoramiento comunitario y a la resolución de conflictos.

Efectivamente, el eje temático del Módulo 4, concerniente a los campos profesionales, se relaciona con *“la intervención comunicativa y los campos de acción del comunicador para la paz”*: un planteamiento que se dirige a entender en qué consiste la comunicación y cómo puede ayudar a resolver los conflictos. Se trata, finalmente, de generar habilidades comunicativas coherentes con la idea de construir la paz a través de la transformación de las disputas. Con base en estas competencias se pueden formular estrategias comunicativas de resolución de conflictos que apunten a soluciones consensuadas para el mejoramiento comunitario, en el marco de las

virtudes del trabajo conjunto, como lo proporciona la investigación participativa (USTA, 2004).

10. APORTES DEL ÉNFASIS EN COMUNICACIÓN EN CONFLICTO AL COMPONENTE PROYECCIÓN SOCIAL

El énfasis en comunicación en conflicto tiene entrada e interacción directa con el componente de proyección social a partir de su apuesta para el trabajo con comunidades en contextos de conflicto.

El diseño de proyectos que generen, fortalezcan y fomenten el desarrollo humano y la lucha contra la injusticia es el eje de trabajo prioritario del énfasis. Tales proyectos, como se mencionó en el capítulo precedente, se caracterizan por ser fruto de dinámicas participativas que, “desde abajo”, quieren responder a las necesidades reales de las comunidades más vulnerables.

Además, el énfasis se relaciona directamente con el proceso de proyección social de la FCSP a través de las actividades realizadas en el marco de los espacios de práctica profesional, en el módulo V, así como también a través de los espacios generados a por sus egresados, representantes activos de la visión de la Facultad en la sociedad civil.

El trabajo con comunidades en contextos de conflicto

Como ya dijimos, el problema específico del énfasis quiere responder a la pregunta: ¿Cómo a través de estrategias comunicativas y procesos de análisis crítico de contextos conflictivos es posible construir un tejido social que posibilite la resolución de conflictos y la constitución de procesos de desarrollo comunitario?

Es por esta razón que el énfasis de comunicación en conflicto ha optado por una apuesta que implica la interacción permanente del estudiante con comunidades inmersas en procesos conflictivos o fenómenos estructurales injustos, dentro de los

cuales la falta de oportunidades y las problemáticas sociales se constituyen como el común denominador.

A través de este proceso de formación y aprendizaje “en el terreno”, el investigador no sólo reconoce realidades sociales rudas e injustas, sensibilizándose ante las circunstancias, sino que aprende a afrontar las problemáticas, así como a transformarlas, a través del trabajo conjunto con los protagonistas de estas realidades, construyendo acciones basadas en la comunicación para el desarrollo, la educación para la paz y el diseño de estrategias de mejoramiento de condiciones específicas.

El proceso de articulación que se genera entre estudiantes y comunidades se basa en los siguientes factores:

- Investigación social y trabajo de campo;
- Investigación comunitaria y participativa;
- Análisis e interpretación consensuada de fenómenos sociales;
- Intervención comunitaria;
- Construcción de redes sociales;
- Elaboración, gestión y ejecución de proyectos;
- Reflexiones interculturales sobre la ética y responsabilidad social.

Trabajos modulares y otros espacios dedicados a la proyección social

Las interacciones antes mencionadas alimentan y retroalimentan, de manera constante, los trabajos modulares de los estudiantes. De hecho, los trabajos modulares se enfocan al posicionamiento comunitario como herramienta de desarrollo social, a través de la elaboración y gestión de proyectos en comunidades específicas, con niveles reconocidos de conflictividad, para así, a través del desarrollo de actividades, generar procesos de fortalecimiento de las dinámicas de convivencia comunitaria.

Además, en el marco del énfasis se desarrolla una serie de espacios y actividades paralelas que entroncan directamente con el componente de proyección social. Se trata, más específicamente, de:

Grupos de investigación: en los cuales los docentes y los estudiantes investigadores pueden analizar, con la ayuda de pares académicos de alto nivel, los contextos en conflicto, las problemáticas coyunturales y las soluciones posibles.

Semilleros de investigación: en los cuales los estudiantes puedan acercarse a la investigación formativa a través del desarrollo de proyectos y actividades de alcance local, susceptibles de transformarse en programas y planes mayores.

Eventos institucionales: se trata de actividades, como es el caso de “Voces Ausentes”, para cuyo apoyo los docentes y estudiantes del énfasis ofrecen sus competencias en el campo del desarrollo de estrategias comunicativas creativas de alto impacto sobre temáticas conflictivas (relacionadas, por ejemplo, con la tutela de los derechos humanos y la denuncia de la injusticia).

Redes sociales, informáticas y académicas: se trata de espacios de participación a través de los cuales es posible construir de manera mancomunada proyectos (también de manera “virtual”), así como recibir retroalimentación de pares y expertos sobre los procesos comunitarios en los cuales se está participando. Es importante anotar que se trata de espacios privilegiados para la visibilización de los avances y de los resultados de las investigaciones relacionadas con los trabajos modulares, lo cual permite un diálogo horizontal de saberes entre investigadores académicos y comunitarios.

11. EL TRABAJO MODULAR

Presentación y justificación

En la actual coyuntura histórica y política del país, resulta imposible sustraerse a los conflictos sociales y económicos que se presentan día tras día en nuestra sociedad. Es necesario que el quehacer universitario afronte este compromiso ineludible y ponga todo su empeño en la reflexión, análisis y transformación de una realidad que no se ajusta a los ideales humanísticos, ciudadanos, de respeto, equidad y justicia.

A pesar de que han transcurrido más de cincuenta años desde la aprobación y proclamación, por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la lista de sus transgresiones aumenta de forma alarmante y es necesario que, finalmente, optemos por generar reales procesos de transformación desde una mirada humana, académica y práctica. El único camino para superar la actual situación de barbarie impone el respeto por los Derechos Humanos, la defensa de la justicia social y la puesta en práctica del estado social de derecho, en aras de una cultura de convivencia y paz como proyecto conjunto de re-construcción social. ¿Cómo? Desde la academia, con la formación crítica que se debe a los futuros profesionales.

¿Qué podemos hacer nosotros?

La Universidad Santo Tomás y su Facultad de Comunicación Social para la Paz, en coherencia con sus postulados fundacionales y empeñadas en la transformación del actual sistema de injusticia y desigualdad social, se proponen contribuir en un proceso de democratización radical del país en el marco del estado social de derecho, generando espacios de participación y cogestión en una dinámica de profundos cambios y transformaciones hacia un clima de justicia social, inclusión social,

mitigación de las desigualdades sociales, respeto por los derechos humanos, y ampliación y maduración de un proyecto más solidario, democrático y participativo.

En este sentido, nuestro programa de trabajo para el Énfasis se fundamenta en cuatro componentes: Conflicto, Convivencia, Sociedad y Comunicación. Estos aspectos remiten a ámbitos concretos desde los cuales analizar los Derechos Humanos y diseñar propuestas de intervención dirigidas a la comprensión, intervención y posible solución de los conflictos desde una mirada comunicativa, así como desde una perspectiva actualizada, acorde con la realidad política, social y económica del país.

En otras palabras, en el marco del énfasis realizaremos una observación, seguimiento, apoyo y sistematización de experiencias desarrolladas en comunidades específicas y basadas en las siguientes líneas de acción:

- Comunidad
- Construcción de ciudadanía
- Participación ciudadana
- Negociación
- Gestión Comunitaria
- Mesas de Conciliación y Negociación
- Educación para la resolución de conflictos
- Educación para la paz
- Juventud, conflicto y educación
- Construcción y fortalecimiento de redes sociales

¿Cuáles son los objetivos de trabajo en séptimo semestre?

De manera sintética, es posible definir los siguientes objetivos específicos para los estudiantes de séptimo semestre:

1. Reconocimiento y acercamiento a poblaciones específicas inmersas en procesos conflictivos.
2. Reconocimiento de procesos de estigmatización, exclusión social y conflicto por parte de la misma realidad social.
3. Definición de una propuesta comunicativa basada en los resultados de investigaciones y diagnósticos participativos.
4. Propuesta de intervención social a las comunidades o fenómenos analizados.

¿Y en octavo semestre?

A partir de la propuesta planteada en el semestre precedente, los estudiantes desarrollan una serie de actividades dirigidas hacia:

1. La gestión de proyectos para la solución de los conflictos en el entorno específico y la construcción de perspectivas de paz.
2. El fortalecimiento de redes y tejidos sociales sanos basados en el respeto, la solidaridad y la convivencia.
3. La construcción de procesos de Comunicación para el Desarrollo, basados en la apropiación de problemáticas propias de la comunidad y la autogestión de procesos de mejoramiento.

Finalmente, cabe anotar que se contempla, como una opción adecuada y concreta, el construir desarrollos investigativos no constituidos únicamente para el módulo, sino como un proceso bienal en el cual se integra el contexto académico de fortalecimiento adquirido en el campo (semestres VII y VIII) con el proceso de culminación de su formación profesional durante el módulo V (semestres IX y X - prácticas profesionales), cuyo eje temático se constituye como “el quehacer laboral del comunicador para la paz”.

Es así como se piensan proyectos gestados a dos años, en los cuales, durante los dos primeros semestres, se constituya un proceso de diagnóstico, construcción y elaboración del proyecto para que, en el marco del módulo V (prácticas profesionales), se pueda desarrollar y ejecutar, aunque dicho proceso se puede comenzar a desarrollar desde octavo semestre.

¿Qué se entiende por trabajo modular en el énfasis?

Para responder a los planteamientos antes mencionados, nuestro trabajo modular se realiza enfrentando diferentes campos de acción:

- El desarrollo de un proceso “en la comunidad”.
- La redacción de un informe académico, según los estándares vigentes (en el caso de trabajos destacados, fomentaremos la producción de artículos académicos y de ponencias para conferencias y premios).
- La realización de un producto comunicativo (video, audio, medio alternativo, instalación, exposición...), construido a partir de la estrategia de comunicación general planteada para el mejoramiento de condiciones de la comunidad por intervenir.

¿Para qué desarrollar los productos modulares?

El objetivo didáctico de los trabajos modulares responde a la exigencia de formar profesionales que sean ciudadanos activos y críticos a través de experiencias directas de trabajo en el terreno, continuado y comprometido, con comunidades en contextos de conflicto. Las metas que se quieren alcanzar, en este sentido, son:

- Reflexionar sobre nuestro papel de comunicadores en conflicto, de acuerdo con un perfil profesional para la paz y con énfasis en lo comunitario.
- Construir un campo profesional menos mediático y más interventor en comunidades, grupos y espacios sociales.

- Permitir que nos volvamos participantes y sujetos activos en la comprensión, interpretación, solución o gestión de los conflictos.
- Revisar el impacto atribuible a la intervención de la comunicación en conflicto en el espacio específico.
- Aplicar la figura del comunicador social como un facilitador en el proceso de mejoramiento de condiciones sociales de comunidades específicas.

¿Cómo se desarrollan los trabajos modulares?

Los grupos de trabajo serán libremente escogidos en función de intereses y competencias específicas. Igualmente serán de libre escogencia las problemáticas y espacios sociales por trabajar, con las delimitaciones temáticas y de población arriba mencionadas. Los docentes del énfasis velarán para que la investigación se halle dentro de las líneas de acción de la comunicación en conflicto y de las preguntas esenciales que constituyen el marco de trabajo del énfasis. La materia “Formulación de proyectos I y II” orientará los trabajos desde el punto de vista metodológico y en el enfoque comunitario, constituyéndose en el punto de referencia para que los estudiantes resuelvan sus dudas e inquietudes relacionadas con los procesos modulares. Con las materias “Estado, Sociedad y Cultura” y “Comunicación en Conflicto” se orientará el trabajo desde la perspectiva teórica general y de acuerdo con las problemáticas comunicativas particulares. La materia “Estrategias de comunicación en conflicto” apoyará a los estudiantes en la construcción de un proceso operativo viable, novedoso y oportuno. Finalmente, la asignatura “Comunicación, discurso y realidad” permitirá a los estudiantes entender, comprender y analizar detenidamente los discursos y las opiniones que subyacen a todo tipo de conflicto. La tabla siguiente resume, de manera esquemática, la articulación de las asignaturas con los trabajos modulares:

Formulación	y	• Reconocimiento de poblaciones
-------------	---	---------------------------------

gestión de proyectos (I y II)	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de metodologías de investigación pertinentes • Construcción del proyecto modular
Estado, sociedad y cultura	<ul style="list-style-type: none"> • Fundamentos teóricos • Análisis de la información • Evaluación poblacional • Clasificación, tipología y evolución de los conflictos sociales • Relación con otros conflictos contemporáneos
Comunicación en conflicto	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis del reconocimiento y diagnóstico del entorno económico, social y político de una comunidad específica • Análisis de los conflictos y de los fenómenos sociales • Apoyo a la construcción de los proyectos
Estrategias comunicativas en conflicto	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de estrategias dirigidas a mejorar las condiciones en la resolución conflictos a partir de la comunicación • Definición de un panorama de transformación de la realidad que facilite el mejoramiento de diálogos para lograr consensos y de llevar a cabo procesos de negociación, mediación, conciliación, arbitraje y justicia social
Comunicación discurso y realidad social	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de una mirada crítica sobre el papel de los medios de comunicación en el marco de los conflictos, como promotores o soluciones de las disputas sociales • Análisis del papel de los medios de comunicación masivos en los conflictos colombianos (económico, social, étnico, ideológico, militar, ecológico, sanitario...)
Seminario (I y II)	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio de apoyo técnico para la investigación • Perfeccionamiento de técnicas y herramientas para el trabajo de investigación de campo y documental • Estudios de casos • Talleres de entrenamiento en las competencias aprendidas

¿Cuál es el papel del informe de investigación?

Todas las experiencias modulares quedan sistematizadas en los informes de investigación que, semestre tras semestre, los estudiantes entregan para formalizar los avances obtenidos y los resultados alcanzados.

VII Semestre: Durante el primer semestre del énfasis los equipos de trabajo definen un proyecto de investigación-intervención (introducción, justificación, planteamiento del problema, antecedentes y estado del arte de la investigación, objetivos, marco

conceptual y marco metodológico). El documento contemplará la indagación específica de las particularidades en términos de audiencia, el impacto posible de las estrategias por desarrollar y la pesquisa de los conflictos particulares en los diferentes espacios sociales escogidos para desarrollar este ejercicio académico. A lo largo del semestre los estudiantes presentan cuatro entregas con los avances de investigación obtenidos:

1. La primera de ellas contiene los antecedentes de investigación, la justificación, el planteamiento del problema visto desde la perspectiva de la comunicación en conflicto. Hay que entender esta entrega como un momento de revisión documental y de fundamentación teórica. Se trata de una herramienta básica para ubicar una comunidad específica con la cual trabajar para ir delimitando el problema y para que la investigación resulte viable desde el punto de vista práctico.
2. En la segunda entrega, fortalecidos por la retroalimentación de la misma comunidad, de los expertos y de los docentes, se corrigen los puntos débiles del primer informe. Además, se incluye la definición de los objetivos y de la metodología de trabajo, así como el marco conceptual y metodológico de referencia. En esta entrega se da cuenta del trabajo etnográfico de acercamiento a las comunidades, presentando una primera exploración de la problemática en conflicto vista “desde abajo”, es decir, según el sentido que le asigna la comunidad afectada, así como la caracterización de la población determinada desde su condición de audiencia.
3. En la tercera entrega se presentan los resultados del análisis diagnóstico comunicativo basado en la matriz DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas) y en la cartografía social.
4. En la cuarta y última entrega el proyecto de investigación debe entregarse completo en todas sus partes, acompañado por una propuesta estratégica de

comunicación que propenda tentativamente por la gestión de los conflictos encontrados en la comunidad.

VIII Semestre: En el segundo semestre del énfasis, el trabajo se realiza en contacto directo con los actores sociales objeto del diagnóstico realizado en el semestre precedente, con el objetivo de generar procesos comunicativos que propendan por la sensibilización y posible solución de los conflictos identificados, utilizando para ello estrategias dirigidas a la superación de la situación problemática. La meta final será generar procesos comunitarios para el fortalecimiento de las redes sociales y la gestión de los conflictos. Así mismo, es claro que dichas alternativas de solución o gestión de las disputas deben ser pensadas teniendo como horizonte de sentido el respeto por los derechos humanos, los derechos ciudadanos y la implementación del estado social de derecho a partir del ciudadano empoderado. Igualmente, en este semestre se presentarán cuatro avances concretos de trabajo en la comunidad, que serán guiados por la materia “Formulación y gestión de proyectos II”.

12. Perspectiva del énfasis y desarrollos futuros

El concepto de comunicación en conflicto es fluido y cambiante. En diferentes contextos puede tener diversas percepciones para distintas personas. Por ejemplo, se puede referir a un debate o controversia, un desacuerdo, argumento, disputa o riña; una lucha, batalla o confrontación; un estado de angustia, confusión o caos. Sin embargo, es necesario ver el conflicto como un fenómeno multidimensional, como una característica de la existencia humana, esencial al continuo proceso de la historia, al cambio social y a la transformación. Visto de esta forma, el conflicto se vuelve natural e inevitable, un *hecho social total* (en los términos de Durkheim, 1988 [1895]) que todo el mundo experimenta directamente. Por estas razones, la disciplina de la comunicación en conflicto es un campo del conocimiento dinámico que se actualiza en función de las mutaciones que sufren todas las variables antes mencionadas. Lo demuestra el hecho de que, en la actualidad, el mismo nombre de la disciplina ha dejado espacio a definiciones más coherentes como aquellas de “comunicación para la paz” o “para el desarrollo humano” o, finalmente, “para el cambio social” (cfr. Servaes, 2008a).

En este sentido, hay que considerar el mismo énfasis como un módulo de formación en constante desarrollo, cuyas bases conceptuales se alimentan de los alcances y resultados obtenidos por la comunidad académica y cuyos recursos analíticos e interpretativos se fortalecen a través de la actualización, la retroalimentación y el intercambio de saberes con pares y expertos del campo.

Para el futuro, se espera que el énfasis pueda articularse más profundamente con procesos institucionales de alto nivel que permitan participar directamente en la construcción de agendas ciudadanas participativas, así como en la gestión de procesos de resolución y negociación de disputas que necesiten de las competencias y del *know-how* específicos del campo, con una opción prioritaria hacia las problemáticas directamente relacionadas con el conflicto armado, la injusticia social, la pobreza y la

miseria humana. Para alcanzar este objetivo, se deben fortalecer las redes académicas e institucionales ya existentes y fomentar el surgimiento de nuevos enlaces con organizaciones representantes de la comunidad internacional (y, especialmente, del sistema de las Naciones Unidas), así como con manifestaciones informales de la sociedad civil (sobre todo los movimientos sociales) interesadas en la construcciones de buenas prácticas para la convivencia y la paz.

A manera de conclusión, una reflexión final: a pesar del clima de injusticia social que todavía contamina el desarrollo humano en este planeta, la comunicación para la paz nos induce a un optimismo de fondo. Los mecanismos de análisis y de reflexión acerca de las disputas que nos propone pueden permitir un *encuentro y diálogo de civilizaciones*, en contraposición con la perspectiva pesimista de Samuel Huntington, aquel teórico neoconservador norteamericano que, en su apología de la tecnocracia occidental, ha propuesto el *Choque de las Civilizaciones* como un escenario futuro para el mundo globalizado (Huntington, 1993). Esta visión se basa en el supuesto según el cual, en caso de conflicto, necesariamente hay un ganador y un perdedor: la victoria, generalmente, es reservada a la parte más fuerte, por lo menos en términos militares y tecnológicos. Sin embargo, el estado de conflicto no es una necesidad inherente al alma humana, pero sí un proceso intrínseco a su desarrollo. Con optimismo, podemos mirar cómo la historia universal (y no aquella contada por los manuales oficiales) nos muestra numerosos ejemplos de grupos subalternos, minorías o comunidades supuestamente “vulnerables” que han escogido estrategias dialógicas de desarrollo que se han mostrado sustentables en el largo plazo porque se basan en la comunicación, la colaboración, la cooperación y el mutuo respeto entre todos los elementos de un hábitat: personas, naturaleza y cultura (Kropotkin, 1982 [1902]).

BIBLIOGRAFÍA

1. Aron, Raymon. (1995). Paz y guerra entre las naciones. Madrid: Alianza.
2. Barbero, Jesús Martín y Germán Rey. (1997). La formación del campo de estudios de comunicación en Colombia. Informe de Colciencias sobre la investigación de comunicación en Colombia: Balance y prospectiva. Bogotá: Colciencias.
3. Beltrán, L.R. (1980). A farewell to Aristotele: horizontal communication. En *Communication*, 5: 5-41.
4. Bobbio, Norberto. (1982). El problema de la guerra y las vías de la paz. Barcelona: Gedisa.
5. Bobbio, Norberto. (1986). El Futuro de la Democracia. México: FCE.
6. Bourdieu, Pierre. (1990). Sociología y cultura. México: Grijalbo – Conaculta.
7. Bourdieu, Pierre. (1999). Meditaciones pascalianas. Barcelona: Anagrama.
8. Brinkman Heidi y Jones Tricia S. (1997). "Enseñan a su hijos": recomendaciones para los programas de mediación entre condiscípulos. En Tricia S. Jones y Joseph P. Folger (coord.). Nuevas direcciones en mediación: investigación y perspectivas comunicacionales. Madrid: Paidós, pp. 219-240.
9. Carpentier, Nico; Lie, Rico y Servaes, Jan. (2008). Making community media work: community media identities and their articulation in an Antwerp neighbourhood development project. En Servaes J. (ed.). *Communication for development and social change*. New Delhi: Sage: 347-373.
10. Cebrián, Juan Luis. (1995). La Sociedad de la Cultura y de la Comunicación. En Pedro Santana R. (comp.) *Las Incertidumbres de la Democracia*. Bogotá,. Foro Nacional por Colombia.
11. Cerroni, Umberto. (1995). La Democracia como Estado de Cultura. En Pedro Santana R. (comp.) *Las Incertidumbres de la Democracia*. Bogotá,. Foro Nacional por Colombia.

12. CNA – Consejo Nacional de Acreditación. (2006). Condición inicial N. 2. Normas legales para la educación superior. Bogotá: Ministerio de la Educación Nacional.
13. Curle, Adam. (1978). Conflictividad y pacificación. Barcelona: Herder.
14. Doucet, Ian. (1998). Buscando la Paz del Mundo: Manual de recursos para la transformación del conflicto. Londres: Semilla.
15. Durkheim, Emile. (1988). [1895]. Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales. Madrid: Alianza Editorial,
16. Escobar, Arturo. (1987). Power and visibility. The invention and management of development in the third world. Doctoral dissertation. Berkeley: University of California.
17. Escobar, Arturo. (1995). Encountering Development. The making and unmaking of the Thirld World. Princeton, NJ: Princeton University Press
18. Flachsland, Cecilia. (2003). Pierre Bourdieu y el Capital Simbólico. Madrid: Artes Gráficas Cofás.
19. Fals Borda, Orlando. (1985). (ed.). The Challenge of Social Change. London: Sage.
20. FCSP - Facultad de Comunicación Social para la Paz. (2004). Condición Mínima No. 3: Aspectos Curriculares. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
21. Freire, Paulo. (1970). Pedagogy of the oppressed. New York: Herder and Herder.
22. Galtung, Johan. (1983). Análisis del carácter de la crisis internacional actual. En Estudios Internacionales - Instituto de Estudios Internacionales (Santiago de Chile), 16, (62, abril-junio): 180-210.
23. Galtung, Johan. (1985). Sobre la paz. Barcelona: Fontamara.
24. Gumucio Dagrón, Alfonso. (2001). Making waves. Stories of participatory communication for social change. New York: Rockefeller Foundation
25. Huesca, Robert. (2008). Tracing the history of participatory communication approaches to development: a critical appraisal. En Servaes J. (ed.).

- Communication for development and social change. New Delhi: Sage: 180-198.
26. Huntington, Samuel. (1993). "The clash of civilization". En Foreign Affairs, vol. 72, N° 3, pp. 22-49.
 27. Jones, Tricia (2006). Communication Resolution Education: Issues, Answers and Directions. En J. G. Oetzel y S. Ting-Toomey (Eds.) The Sage Handbook of Conflict Communication: Integrating Theory, Research and Practice. Thousand Oaks, CA: Sage, pp. 239-266.
 28. Kennedy, Timothy. (2008). Where the rivers meet the sky. A collaborative approach to participatory development. Penang, Malaysia: Southbound.
 29. Kropotkin, Pëtr. (1982). [1902]. Il mutuo appoggio. Salerno-Roma.
 30. Lederach, Paul. (1984). Educar para la paz. Barcelona: Fontamara.
 31. Malikhao, Patchanee. (2008). Religión and HIV/AIDS Prevention in Thailand. En Servaes J. (ed.). Communication for development and social change. New Delhi: Sage: 296-326
 32. Maturana, Humberto. (1997). La realidad: ¿objetiva o construida? Barcelona: Anthropos
 33. Obregón, Rafael. (2010). Comunicación, desarrollo y cambio social. En Portal de la Comunicación. Institut de la Comunicació UAB.
 34. Ross, Marc Howard. (1995). La cultura del conflicto. Las diferencias interculturales en la práctica de la violencia. Barcelona: Paidós.
 35. Rousseau, Jean Jacques. (2002). [1762]. El contrato social: o principios del derecho político. México: Porrúa.
 36. Servaes, Jan. (2008a). (ed.). Communication for development and social change. New Delhi: Sage.
 37. Servaes, Jan. (2008b). Communication for development approaches of some governmental and non-governmental agencies. En Servaes J. (ed.). Communication for development and social change. New Delhi: Sage: 201-218.

38. Socorro, Félix. (2005). Redes Sociales: Una aproximación al concepto. En degerencia.com, (15 de septiembre). Disponible en http://www.degerencia.com/articulo/redes_sociales_una_aproximacion_al_concepto
39. Suares, Marines. (1996). Mediación, Conducción de disputas, comunicación y técnicas. Buenos Aires: Paidós.
40. Terzis, Georgios and Vassiliadou Myria. (2008). Working with media in areas affected by ethno-political conflict. En Servaes J. (ed.). Communication for development and social change. New Delhi: Sage: 374-388.
41. Thoreau, Henry David. (1976). [1849]. La No-violencia, arma política. Barcelona: Nova Terra.
42. UNDP – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. BPSC – Banco de Datos de Buenas Practicas para Superar el Conflicto Disponible en <http://saliendodelcallejon.pnud.org.co>
43. UNIFEM - Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para las Mujeres. (2008). Contribuciones a la Construcción de la Paz en Colombia. Buenas prácticas desde un enfoque de género. Disponible en http://saliendodelcallejon.pnud.org.co/img_upload/6d6b6f7338396468346236633233737a/Buenas_Pr%C3%A1cticas_en_genero.pdf
44. USTA – Universidad Santo Tomás. (2004). Proyecto Educativo Institucional – PEI. Tercera Edición. Bogotá: USTA.
45. Von Clausewitz, Carl. (1999). [1832]. De la guerra: táctica y estrategia. Barcelona: Idea Books.

OTRAS LECTURAS DE REFERENCIA:

- Bastida, Anna. (1994). Desaprender la guerra: una visión crítica de la educación para la paz. Barcelona: Icaria.
- Bastida, Anna; Cascón, Paco y Grasa, Rafael. (1997). Hazañas bélicas; guerra y paz. Barcelona: Intermón – Octaedro.
- Buxarrais, M^a Rosa. (1997). La formación del profesorado en educación en valores. Propuesta y materiales. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Cascón, Paco. (coord.). (1994). La alternativa del juego II. Juegos y dinámicas de educación para la paz. Madrid: Los Libros de la Catarata, serie Edupaz.
- Cascón, Paco. (coord.). (2000). Educar para la Paz y la resolución de conflictos. Barcelona: CissPraxis.
- Cortina, Adela. (1994). La ética de la sociedad civil. Madrid: Grupo Anaya
- Fisas Armengol, Vicenç. (1998). Cultura de paz y gestión de conflictos. Barcelona: Icaria/UNESCO.
- Fundación para la Paz. (1996). Colección de cuentos: La pipa de la paz. Madrid: SM.
- Galtung, Johan. (1985). Sobre la paz. Barcelona: Fontamara.
- Hicks, David. (comp). (1993). Educación para la paz: cuestiones, principios y prácticas en el aula. Madrid: Morata.
- Lederach, John Paul. (2000). El abecé de la paz y los conflictos Madrid: Los libros de la catarata.

- Mayor Zaragoza, Federico. (1999). Los nudos gordianos. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- Monclús, Antonio y Saban, Carmen. (1999). Educación para la paz: contenidos y experiencias didácticas. Madrid: Síntesis Educación.
- Payá Sánchez, Montserrat. (1997). Educación en valores para una sociedad abierta y plural: una aproximación conceptual. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- R. Jares, Xexús. (1999). Educación para la paz: su teoría y su práctica. Madrid: Popular.
- Reardon, Betty. (1999). La tolerancia: umbral de la paz. Paris: Santillana/UNESCO
- Sáez, Pedro. (1997). Las claves de los conflictos. Madrid: Centro de Investigación para la Paz de la Fundación Hogar del Empleado
- SEDUPAZ-APDH - Seminario de Educación para la Paz de la Asociación pro Derechos Humanos. (1990). Aprende a jugar, aprende a vivir. Madrid: SEDUPAZ-APDH.
- SEDUPAZ-APDH - Seminario de Educación para la Paz de la Asociación pro Derechos Humanos. (2000). A(r)memos la Paz. Cultura de paz y de guerra. Madrid: Los libros de la Catarata
- SEDUPAZ-APDH - Seminario de Educación para la Paz de la Asociación pro Derechos Humanos. (1994). Educar para la paz: una propuesta posible. Madrid: Los libros de la Catarata, serie Edupaz.
- UNESCO. (1983). La educación para la cooperación internacional y la paz en la escuela primaria. París: UNESCO.
- UNESCO/Educación Internacional. (1995). La tolerancia en el cine. Paris: UNESCO.

SITIOS WEB

- Blog del Énfasis en Comunicación en Conflicto. Realizado por los estudiantes del grupo 8C 2010.01: <http://conflictousta.blogspot.com/>
- Blog del evento “Voces Ausentes 2010”. . Realizado por los estudiantes del grupo 8C 2010.01, en colaboración con la representación estudiantel de la FCSP: <http://vocesausentes.over-blog.com>
- Sitio web del Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación – CNRR en el que aparece un artículo dedicado al evento Voces Ausentes 2010, organizado por docentes y estudiantes del énfasis <http://memoriahistorica-cnrr.org.co/s-noticias/articulo-22/>